

El periódico de Corriente Roja

PáginaRoja

Especial juventud

JUNIO 2021

1€

SOMOS LAS HIJAS DE LA CRISIS SEREMOS LAS MADRES DE LA REVOLUCION

02 PARA GANAR EL FUTURO DE
LA JUVENTUD:
EMPECEMOS POR RESCATAR
LA EDUCACIÓN PÚBLICA

03 POR UNA ATENCIÓN
PSICOLÓGICA
GRATUITA
Y DE CALIDAD

04 PÁGINAS CENTRALES
CUANDO LA LUCHA DE CLASES
EMPIEZA POR
LA JUVENTUD

05 DERECHOS LABORALES
PARA LA JUVENTUD:
QUEREMOS TRABAJAR,
¡PERO NO ASÍ!

06 FUERA MACHISMO
Y LGBTIFOBIA
DE NUESTROS
INSTITUTOS

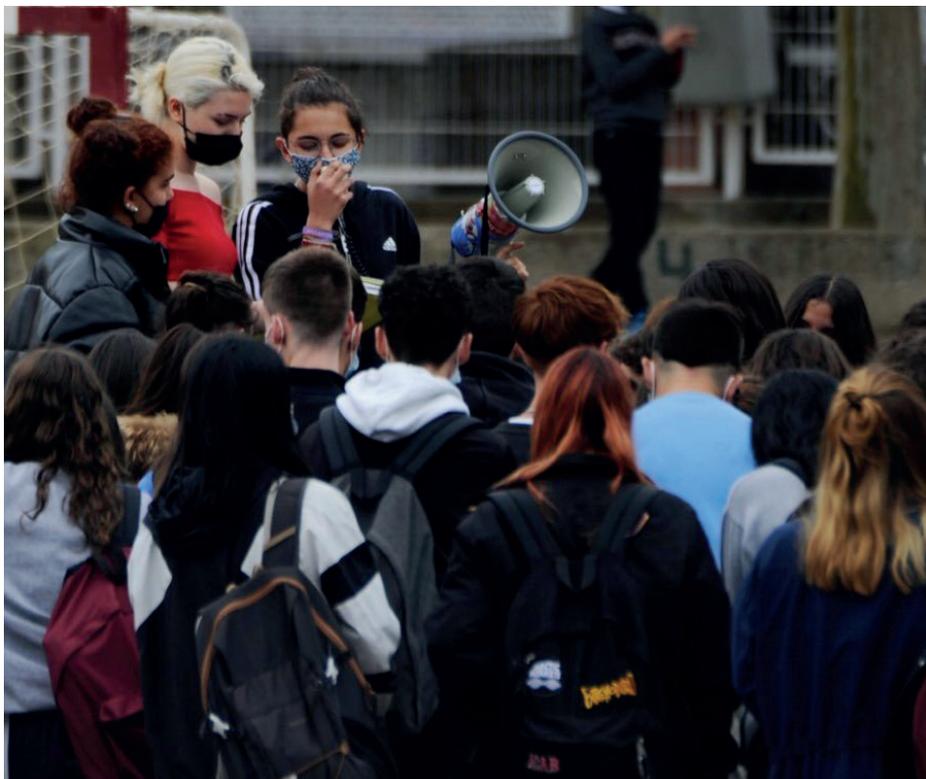
Para ganar el futuro de la juventud: empecemos por rescatar la educación pública

MAR

La crisis educativa que estamos sufriendo arrastra recortes en educación desde antes de la COVID. Los datos lo demuestran y es que en el Estado español tan solo se destina un 3,97% del PIB para la educación pública (muy por debajo del 8% necesario) y la tasa de abandono escolar sobrepasa el 16%. **¡Están jugando con nuestra educación y nuestro futuro para priorizar los intereses económicos y políticos! Decimos basta al pago de la deuda europea pagada con nuestro dinero. ¡Debe revertirse para poder fomentar nuestra educación!**

El "gobierno más progresista de la historia" ha aprobado una nueva ley educativa, Ley Celaá, que vuelve a la ley anterior del PSOE (LOE) y que **no abarca ninguna de las promesas hechas por el PSOE-UP**. En primer lugar, **no se habla de una educación 100% pública, gratuita, de calidad, laica, y basada en valores de igualdad**, hecho que impide la equiparación de oportunidades, favoreciendo así la posición social. Además, **se sigue apostando por una educación concertada** a través de la inversión de 4.866 millones de euros al año y, por lo tanto, **seguimos pagando con nuestro dinero la segregación de los institutos** en primera y segunda para que unos/as seamos mano de obra barata y los/as otros/as puedan ir a la universidad y tengan mejores oportunidades de futuro.

Las ratios no se han reducido ni durante la pandemia. Seguimos siendo entre 30 y 40 alumnos/as por aula, con una contratación insuficiente de personal docente. Con tantos alumnos/as por aula no se puede garantizar una buena educación ni una buena atención personal que se centre en nuestras necesidades. **Se tiene que garantizar una educación presencial sin riesgo al contagio** y por eso pedimos más aulas, más docentes y más



recursos. Cualquier alumno/a que tenga que hacer confinamiento tiene que poder seguir las clases en línea con normalidad y, por lo tanto, se le tienen que garantizar los recursos necesarios como un ordenador, una habitación o aula de estudio propia. **Es necesaria una inyección extraordinaria de recursos materiales, económicos y profesionales para poder garantizar una buena educación para todo el mundo.**

Para poder tener un futuro digno y garantizar una educación 100% pública, gratuita, laica, de calidad y en igualdad se tiene que **retomar la lucha estudiantil**, organizándonos en cada clase, en cada asamblea de nuestros institutos y en los movimientos estudiantiles de cada territorio. Porque solo nosotros/as mismos/as podemos cambiar las cosas. **Porque todos/as nos merecemos el mismo tipo de educación sin tener en cuenta nuestra posición social.**

¡Organicémonos y luchemos por nuestra educación y nuestro futuro!

**+RECURSOS
+INFRAESTRUCTURAS
+PROFESIONALES**

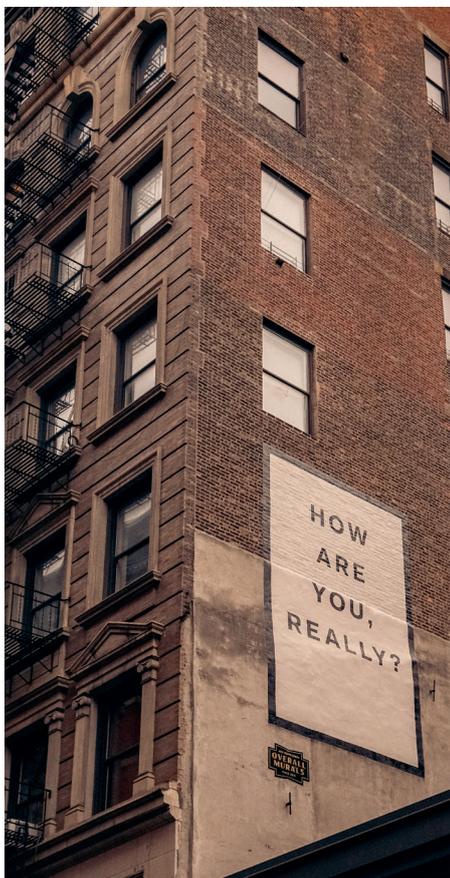
¡Inyección extraordinaria a la educación pública!

¡Por un 8% del PIB a la educación pública!

¡No al pago de la deuda!

Por una atención psicológica gratuita y de calidad

CHEGUEVAU



Debido a la crisis de la COVID-19, los servicios de salud se han visto aún más mermados. Es evidente que la crisis sanitaria ataca a la clase obrera impidiéndole el acceso a una atención de calidad. Con términos como "esencialidad", se ha blanqueado uno de los grandes problemas de la sanidad pública: el acceso a la terapia psicológica. 'Trabaja 8 horas diarias, pero no salgas de tu hogar' Cuantas veces hemos oído esta frase desde que empezó la pandemia.... **Y sí, hay que ser consciente de la realidad en la que vivimos y ser consecuentes, pero no a costa de nuestra salud mental.**

La productividad no garantiza la seguridad, la inmunidad hacia la COVID... y, sin embargo, la juventud ha asumido un papel de culpa que no

le corresponde. Desde los carteles propagandísticos de la Comunidad de Madrid (echando la culpa a la juventud de la gravedad de la pandemia) hasta la falta de recursos en una sanidad pública que garantice la ayuda gratuita y de calidad a los y las jóvenes, **el estudiantado obrero se ha visto obligado a asumir responsabilidades que, lejos de ayudarles, les ha causado más disconformidad consigo mismos.**

Numerosos estudios aseguran que **somos la generación con menos acceso a puestos dignos, a salarios que nos garanticen una estabilidad mental y económica suficiente.** Esto ya debería ser razón de peso para luchar por un sistema sanitario de la salud mental gratuito que garantice eficacia pero, como siempre, toca ponernos en lo peor.

Quizá somos más abiertos que las generaciones anteriores al hablar de nuestros problemas mentales o, quizá, solo estamos sometidos a más presión y exigencia productiva que hace años. **Lo que es evidente es que las crisis del capitalismo han tenido consecuencias directas sobre nosotros y nosotras.**

La salud mental no solo pertenece a los servicios públicos que han sufrido recortes durante años; **la salud mental es el gran olvidado de la Atención Primaria y de la sanidad.** Al igual que la salud física, el poder decir que estamos sanos con nosotros/as mismas debería ser un objetivo primordial.

Actualmente, la salud mental no solo está sufriendo una crisis por los tratamientos ineficaces e insuficientes, sino que el capitalismo, y su afán por que continuemos siendo productivos, nos ha vendido la fórmula definitiva: **el recetario arbitrario de antidepresivos y ansiolíticos.** Es muy sencillo mandar a un estudiante, cuyas condi-

ciones son precarias, a casa con medicación que prevenirle de los riesgos que ésta supone y tratarle acorde a unos servicios psicológicos (y que no sean privados) que le garanticen seguridad.

La COVID solo ha puesto en evidencia la notable decadencia y la necesidad de un acceso libre, seguro y de calidad a la terapia. Una que asegure la calidad de vida; que no esté condicionada por el capitalismo y sus intereses; que permita a todo el mundo un servicio necesario.

Ahora más que nunca necesitamos **intervención en los institutos, prevención y cuidados que proporcionen ayuda REAL a los y las estudiantes.** Necesitamos una **lucha que incluya a las personas neurodivergentes** y les proporcione seguridad y ayuda psicológica gratuita y de calidad. Necesitamos un plan de rescate para toda la clase trabajadora que incluya invertir en sanidad y, en particular, en salud mental.

Pero sabemos que **no es posible priorizar la salud mental mientras la prioridad sea garantizar el pago de la deuda a la UE,** los beneficios de las grandes empresas y los bancos, y el lucro de la gran burguesía en general. También sabemos que **no hay terapia que cure el paro,** la imposibilidad de estudiar, el miedo a no llegar a final de mes o la sensación de infancia eterna que nos da el no poder independizarnos ni construir planes de futuro.

El problema no somos nosotros/as, no somos débiles ni inútiles, este sistema provoca un malestar generalizado a la humanidad y esto se refleja especialmente en la juventud. **Por ello el camino para sentirnos en paz con nosotros/as mismas pasa por comprender el mundo en el que vivimos y luchar por construir uno mejor.**

Cuando la lucha de clases empieza por la juventud



En los últimos años hemos visto multitud de alzamientos alrededor de todo el mundo: los chalecos amarillos en Francia, la lucha por la autodeterminación en Catalunya, la revolución chilena, el movimiento "Black Lives Matters" en EE.UU, contra la represión hacia Pablo Hasél en el Estado español, contra la Reforma Tributaria en Colombia, por una Palestina libre,... todos ellos son el resultado del fracaso del sistema capitalista, incapaz de garantizar los mínimos derechos democráticos y económicos.

Y se repite un factor común: el importantísimo papel de la juventud trabajadora en primera línea dispuesta a luchar hasta vencer.

Una juventud sin derechos y sin futuro

Los y las jóvenes salimos sin miedo a luchar porque sabemos que no tenemos nada que perder. No se respetan nuestros derechos laborales, la represión se ensaña con los/las activistas jóvenes, nos roban el derecho a una educación de calidad y se nos niega la capacidad de decidir sobre nuestras propias vidas constantemente. **Vivimos en una sociedad que oprime al joven por el hecho de serlo.**

Ni siquiera podemos perder nuestro futuro, porque no existe perspectiva alguna. La generación *millennial*, la "más preparada", no encuentra trabajo

estable ni salarios dignos. Las **generaciones que hoy empiezan a discutir sobre política** han vivido toda su vida en **crisis** y saben de sobra que **este sistema nos dirige hacia la destrucción de la humanidad** y del planeta, hacia la barbarie.

¡Organicemos la rabia!

La **frustración y la rabia** de los y las jóvenes se expresan en movilizaciones sociales en todo el mundo a través de **estallidos violentos y desorganizados** que rebasan rápidamente el motivo inicial por el que empezaron y toman un carácter de denuncia mucho más amplio.

Los y las jóvenes de Corriente Roja y de la LIT-CI saltamos a las calles con nuestra gente, compartimos estos sentimientos, pero **sabemos que para un cambio radical necesitamos una organización mucho más profunda.** Debemos ser críticos, ver y entender todo lo que está mal en este sistema y, por ello, comprender que no podremos destruirlo sin construir una alternativa.

Organizarse significa **construir espacios en nuestro día a día para solucionar nuestros propios problemas con nuestra gente.** En vez de resignarse ante la mala calidad de los centros de estudio a los que acudimos o ante los problemas entre alumnos/as o con los/las profesores hay que **organizar asambleas en cada instituto** que respondan ante los problemas. En vez de asumir la falta de espacios de ocio, el problema estructural de la vivienda o el hambre en nuestros barrios, **debemos ponernos al frente de asambleas barriales** y asociaciones de vecinos. En vez de normalizar que nuestros jefes/as nos engañen o no nos paguen por nuestro primer trabajo hay que **organizar espacios juveniles en los sindicatos para luchar contra la explotación.**

Y lo volvemos a decir: **hace falta organizarse** y tener otra opción para poder deshacernos de este sistema. Por ello, tan solo podemos avanzar hacia el horizonte de construir un contrapoder. Sabemos que este horizonte puede parecer lejano si nos miramos el ombligo, pero se acerca cuando estudiamos la historia, o cuando miramos a Chile o Colombia, o cuando organizamos una red de alimentos en el barrio. **Pertenece a la clase trabajadora, la única que tiene la capacidad de alimentar a la población, de construir escuelas, de organizar hospitales... de organizar la sociedad de forma distinta.**

¡La lucha es el único camino!

Somos muy conscientes de que nadie va a regalarnos nada. Hace años que el sistema ha caído en una profunda crisis que intenta remediar atacando derechos históricos. Es por eso que

organizaciones como Podemos nunca llegan a cumplir aquello que prometieron. De hecho, han llegado al Gobierno y ni siquiera han conseguido tumbar la Ley Mordaza o la Reforma Laboral. Incluso para conseguir la más mínima reforma hará falta arrancarla a base de movilización y lucha.

La juventud debemos aprender de las lecciones del pasado y desconfiar de todos aquellos que prometen cambiar las cosas mediante la negociación con los Gobiernos y las instituciones burguesas. Debemos volcar nuestra confianza en nuestra clase y sus métodos de lucha. Porque la historia ha demostrado que sí se puede.

Unir la Teoría y la Práctica

Desde Corriente Roja tenemos claro que **la alternativa a la barbarie no es otra que la revolución socialista.** Construir un verdadero Gobierno de los Trabajadores que reparta el trabajo y la riqueza en función de las necesidades sociales, teniendo en cuenta los recursos del planeta y combatiendo las bases materiales de la explotación y las opresiones.

La juventud tenemos la tarea de continuar la lucha por la revolución socialista. Debemos hacerlo de forma consciente. El estudio del marxismo fuera de la lucha revolucionaria puede convertirnos en ratas de biblioteca, pero no revolucionarios. La participación en la lucha revolucionaria sin el estudio del marxismo conlleva inevitablemente riesgo, incertidumbre y semiceguera que nos hace débiles

ante el sistema. **Estudiar el marxismo como marxista no es posible sino participando en la vida y en la lucha de la clase; la teoría revolucionaria es verificada por la práctica, y la práctica es verificada por la teoría.**

¡Obreras y estudiantes, unidas adelante!

Es importante comprender que la juventud no es una clase en sí. La mayoría de nosotras pertenecemos a familias trabajadoras. Nuestra lucha no puede quedar aislada. **Desde Corriente Roja llamamos a l@s jóvenes estudiantes y trabajador@s a avanzar junto a la clase obrera hasta la revolución socialista.**

Las reivindicaciones de la juventud que presentamos en este periódico se funden con las reivindicaciones del conjunto de la clase obrera y de los y las trabajadoras. La lucha por un puesto de trabajo en condiciones dignas está estrechamente ligada a la lucha contra el paro y la crisis capitalista, que recae sobre el conjunto de la clase trabajadora. Los derechos políticos que reclamamos para la juventud son inseparables de la lucha por conquistar las libertades democráticas de toda la sociedad. No accederemos masivamente a la cultura o a la salud mental sin una reorganización de los servicios sociales al servicio del pueblo pobre. Por todo ello, **la juventud debe hacer suyo el programa del conjunto de la clase trabajadora y ser la chispa que encienda la llama revolucionaria.**

“La juventud debe hacer suyo el programa del conjunto de la clase trabajadora y ser la chispa que encienda la llama revolucionaria.”

Derechos laborales para la juventud: Queremos trabajar, ¡pero no así!

ANDREA

Si les preguntamos a nuestros abuelos cual fue su primer trabajo seguramente nos contestarían que fue en el campo a muy temprana edad o en alguna fábrica a los 15 o 16 años. Por otro lado, si les preguntamos a nuestros padres la cosa tampoco varía mucho, nuestras madres empiezan a trabajar como camareras, dependientas, cajeras, limpiando casas u oficinas... a la edad de 17 o 18 años, nuestros padres seguramente nos contestarían que su primer trabajo fue en el servicio militar, y el que se pudo librar, empezaría trabajando en una fábrica o en alguna oficina.

Pero, ¿qué hay de nosotros? ¿qué hay de nuestra generación? ¿qué hay de esa generación a la que nos han repetido una y mil veces que lo que nos pasa es que no tenemos ganas de trabajar? Por supuesto que tenemos ganas de trabajar, estamos dados de alta en decenas de aplicaciones para buscar trabajo, tenemos la bandeja de enviados de nuestros correos electrónicos repleta de correos donde mandamos nuestro curriculum a cientos de empresas, hemos buscado cursos asequibles para poder poner algo más que el nivel de estudios mínimo en nuestro CV para poder rellenar algo más, incluso hemos aceptado trabajos pésimos donde éramos falsos autónomos. Nos sobran ganas, pero hacen falta garantías. **¡Repartamos el trabajo entre todos los y las trabajadoras! ¡Cupos laborales para la juventud!**

La "mentalidad de tiburón" no nos sirve cuando las empresas solo tienen mentalidad de capitalista y no nos quieren contratar por no tener una experiencia mínima de 2 años, pero sin embargo, solo buscan gente de 20 años. Eso sí, si eres un becario y estás buscando un sitio donde hacer tus prácticas de forma no remunerada, las puertas de la empresa están abiertas de par en par para ti.



Mi abuelo con 16 años

Vengo del campo he estado trabajando 8 horas para ayudar económicamente en casa

Otra de las grandes jugadas de las empresas para que trabajen para ellos de forma gratuita, es el periodo de prácticas. Te tenemos una semana trabajando para nosotros de forma totalmente gratuita compitiendo con otras diez personas para un solo puesto de trabajo, consiguiendo así que el trabajador se enfrente a los de su propia clase y no los vea como sus compañeros/as, sino como sus rivales. **¡Basta de trabajo gratuito! ¡Fuera el contrato de prácticas!**

Pra vencer no mercado é preciso er mentalidade de tubarão!"



No nos olvidemos de la gente de 16 años que por circunstancias personales decida empezar a trabajar, le va a ser casi imposible, no solo porque la empresa decida no contratarle, sino porque están supeditados al permiso de sus padres, porque eres suficiente mayor para ser explotado por una empresa, pero no para decidir qué hacer con tu futuro. Basta ya de que las empresas se rían de nosotros y nos rechacen. Basta ya de que el gobier-



Yo con 16 años

Llevo toda la mañana mandando currículums y me los han rechazado todos

no nos deje abandonadas a nuestra suerte y que solo mire por sus propios intereses y no por lo de la clase trabajadora.

La juventud estamos harta, harta de que no nos contraten, harta de que se nos pinte siempre como unas vagas, harta de vivir con nuestros padres hasta los casi 40 años no porque queramos sino por necesidad, estamos hartas de ser un 40% de paradas; pero sin duda, de lo que más hartas estamos es de que el gobierno no haga nada para frenar este desequilibrio: **¡Abajo las reformas laborales! ¡Trabajo estable y salarios dignos!**

Organicémonos para resistir ante el nuevo patrón de explotación que intentan implementar para salir de sus crisis. No estamos dispuestas a cobrar menos que los trabajadores/as "veteranos/as" ni a renunciar a los contratos fijos. **¡A igual trabajo, iguales condiciones y salario!**

No queremos vernos obligadas a trabajar en sectores temporales y terciarios como el turismo o el comercio porque han destruido la industria. Hay que acabar ya con la destrucción de los puestos de trabajo. **Nacionalización de las empresas ¡YA!**

Fuera el machismo y la LGTBIfobia de nuestros institutos

JAN S.

Hoy en día la violencia machista y la LGTBIfobia en los centros de estudio son una realidad. Las denuncias de casos de agresiones machistas y homofóbicas han crecido y esto no está exento en los centros educativos. Un 45% de las estudiantes trans abandonan la educación obligatoria y solo un 15% de los institutos donde el agredido había revelado los abusos lo notificaron a las autoridades. También, comentarios como maricón, utilizados a modo de insulto por parte de alumnos, o la gran discriminación de las profesoras en el ámbito educativo, donde son un 96,7% en educación infantil, un 81,4% en educación primaria y un 71,6% en la enseñanza no universitaria. Estos son ejemplos de la gravedad de este asunto y no podemos hacer oídos sordos.

La creación de la nueva ley educativa por parte del gobierno de PSOE-UP, una ley que recupera el texto aprobado por el gobierno socialista de 2006, no ha servido para revertir el carácter machista y LGTBIfóbico de la enseñanza. Aún nos encontramos denuncias de agresiones machistas como las del INS Castellar de Catalunya, donde un profesor abusaba sexualmente de las alumnas del centro y ellas a partir de organizarse consiguieron apartarlo de la docencia. Y este es un caso que tuvo cierto renombre público, pero la mayoría se encuentran silenciados por el miedo a denunciar de las estudiantes y la poca facilidad que dan desde las instituciones.

Además, no puede ser que **hoy en día nuestra única herramienta para saber todo lo que tiene que ver con relaciones sexuales venga de una pornografía** claramente machista y donde la mujer es tratada como un objeto. Por esto **necesitamos que se imparta una asignatura de educación sexual, que la transmita personal cualificado y que responda todas las dudas de las estudiantes.** Tampon-

co podemos obviar que una parte del alumnado que pertenece al colectivo LGTBIQ+. Por lo tanto necesitamos una **educación sexual que eduque en materia LGTBIQ+** y permita que aquellos/as alumnos/as que forman parte del colectivo puedan aprender adecuadamente todo lo que tenga que ver con relaciones sexo-afectivas y placer sexual individual. También es imprescindible **garantizar protocolos y profesionales capacitados para responder ante las situaciones de machismo o LGTBIfobia** que suframos dentro o fuera del ámbito educativo.

Hoy en día, pues, es aún más urgente pedir:

¡Más recursos para la educación pública!
¡Educación sexual YA!

¡Más profesionales formados en educación sexual y en acompañamiento a las víctimas de abusos sexuales y LGTBIfobia!
¡Más protocolos en casos de agresiones machistas y LGTBIfóbicas!

Por esto, **sin una lucha desde cada clase e instituto, y con asambleas en ellas, no podremos acabar con la opresión que sufre el colectivo LGTBIQ+ y la mujer.** Soló con toda la clase trabajadora organizada podremos derrocar el sistema capitalista y así **construir una salida obrera y socialista que acabe con la opresión y la explotación.**



¿Por qué milito en Corriente Roja?

MAR (17)



Milito porque tengo la necesidad y la preocupación de cambiar mi futuro, porque se que solo con la organización y la lucha podemos cambiar las cosas y acabar con este sistema que nos oprime y nos explota. No me quiero conformar con la vida que me espera, por eso construyo Corriente Roja y la LIT-CI, porque el partido me da vida, porque el partido me acompaña en todo y está siempre que lo necesito. Para mi militar es una mezcla entre el estudio y la formación política con la acción y el activismo que complementa la lucha y la organización.

Empecé a militar hace tres meses, gracias a la propaganda de las camaradas en las manifestaciones a las que asistía. Siempre me había interesado la política, pero nunca había estado tan implicada como ahora. Gracia a Corriente me estoy formando políticamente, aprendo muchas cosas. Entre ellas que no dejaré de luchar por el futuro que merezco.



Yo queria empezar a militar en algún partido desde que tenía unos 14 años, ahora tengo 16, pero no me convencía la política de ninguno de los partidos que miré y un día con una amiga nos repartieron un panfleto y me gustó mucho vuestras ideas, vi que eran los mismos ideales políticos que los míos y vine a pedir info.

Entonces empecé a premilitar y vi que mi sitio estaba a Corriente Roja, que era lo que necesitaba para tener una motivación cada día. Desde que empecé a premilitar, y ahora ya militante, he empezado a hacer muchísimo trabajo con muchísima motivación, no me da pereza ir a reuniones porque aparte de discutir política dentro del partido hay muy buen rollo, nunca había tenido tantas ganas de implicarme en nada como lo tengo por Corriente. Haciendo trabajo y formando parte del partido me siento muy realizado :)

DÍDAC (16)



LAIA (15)

Yo empecé a militar en Corriente Roja porque un amigo me propuso ir a domingos rojos que son debates que organiza la juventud de Corriente y así empecé a ser simpatizante y más tarde militante. Milito porque vi que luchaba por los intereses de la mayoría, y quiere cambiar el mundo rompiendo con un sistema opresor y explotador.



MIQUEL (18)

Empecé a militar porque hacía ya tiempo que conocía el partido i iba a las manifestaciones que organizaba, además de leer el periódico, pero creía que era necesario aprender más sobre política, para entender mejor porque nos organizamos de esta manera. A parte de todo esto el partido también es un sitio donde encuentras camaradas dispuestas echarte una mano en lo que sea, y te es mas fácil formarte políticamente si alguien te guía i contesta tus dudas.

PAULA (14)

